

Los Guadalupanos ayudan a los pobres

Hombres de la parroquia de Jonesboro dan su tiempo a su comunidad y a la iglesia

POR JOHN VERSER

CORRESPONSAL DE JONESBORO

JONESBORO — El primer sábado de cada mes, un grupo de hombres se aventura desde la Iglesia del Santísimo Sacramento de Jonesboro para trabajar.

Sin embargo, estos hombres no trabajan para su propio beneficio, sino a favor de la comunidad.

Los hombres, miembros de un grupo llamado Los Guadalupanos, ya que prestan servicio en nombre de Nuestra Señora de Guadalupe, procuran ayudar a los miembros necesitados de la comunidad, principalmente a las personas mayores y a los enfermos.

“Su plan es ayudar a los inválidos, la gente mayor y los enfermos”, señaló la Hermana Elaine Willett, OSB, supervisora del ministerio hispano de la Iglesia del Santísimo Sacramento. “Hacen reparaciones a las casas y trabajo de jardinería. Ese tipo de ayuda. Sin embargo, no se limitan a ayudar sólo a católicos. Ayudan a todos los necesitados”.

El grupo planea hacer una contribución a la comunidad ofreciendo servicios gratuitos a los que necesitan ayuda.

“Establecimos el grupo para ayudar a los necesitados, especialmente a la gente mayor”, dijo Darío Aquino, miembro del grupo.

El grupo se organizó en el mes de noviembre pasado y actualmente cuenta con ocho miembros de la parroquia.

Los miembros de la comunidad se comunican con la Hermana Elaine durante el mes para presentar los nuevos proyectos del grupo.

“Si alguien necesita ayuda, puede llamar a la Hermana Elaine y ella se pone en contacto con nosotros”, señaló el miembro Jesús Flores.

Los Guadalupanos se reúnen el primer viernes de cada mes para orar y decidir en cuáles proyectos trabajarán el siguiente día. También se pagan las cuotas mensuales en la reunión.

“Cada miembro contribuye por lo menos \$10 al mes, de esa manera tenemos dinero a la mano para ayudar a la gente”, dijo Flores.

El grupo toma muy en serio su misión.

“Se cobra una multa de \$25 para cada miembro del grupo que no se presente a trabajar ese día”, agregó Flores.

Después de la reunión del viernes, salen a trabajar la mañana siguiente.

El grupo trabajó en mayo ayudando a limpiar una porción de la propiedad de la iglesia, mientras que el proyecto del grupo en

Vea **AYUDAR** Página 4



JOHN VERSER

Jesús Flores (derecha) le entrega pintura a Darío Aquino mientras “Los Guadalupanos” pintan el edificio de la oficina de la Iglesia del Santísimo Sacramento el sábado 3 de junio.

CONTENIDO

Tyson Foods tiene capellanes
en el trabajo Página 2

José Sánchez del Río
defendió la fe Página 3

Capellán católico propaga su ministerio en Tyson

POR MARILYN LANFORD

CORRESPONSAL DE ROGERS

SPRINGDALE — En Estados Unidos y el extranjero hay una tendencia cada vez mayor entre las corporaciones grandes y empresas menores de ofrecer un programa llamado capellanía en el lugar de trabajo.

Las empresas contratan capellanes como una forma de abordar las situaciones particulares de los empleados, así como asuntos de salud mental, retención en el empleo, productividad y moral.

Una de las empresas mayores de Estados Unidos, Tyson Foods Inc., cuya sede se encuentra en el noroeste de Arkansas, ha puesto en vigor un programa de capellanía para servir a los empleados de sus 81 plantas y 161 instalaciones.

El programa de Tyson está integrado por el director, Alan Tyson (ninguna relación con la familia de Tyson Foods), y los gerentes de funciones de capellanía, Charles White y Justo González II. Además de estos capellanes de tiempo completo corporativos, hay 126 capellanes que laboran a tiempo parcial y están disponibles también para trabajar con los empleados. Estas personas laboran en las mismas instalaciones para ofrecer servicio a los empleados de Tyson en las plantas avícolas de Estados Unidos, Canadá y México.

González, gerente de las funciones de capellanía para la división del oeste, se integró a dicho puesto en febrero después de desempeñarse como coordinador clínico del programa de atención pastoral de All Children's Hospital de St. Petersburg, Florida.

Los padres de González emigraron a Estados Unidos desde Puerto Rico en la década de los 50.

Él, junto con cinco hermanos y dos hermanas, se criaron con su padre, Isaías, quien era un activista social y uno de los líderes pioneros de la comunidad hispana de Buffalo, New York. Su madre, Bernarda, era una mujer "devota de la oración para el bien social".

Aún con esta sólida herencia católica, González, de 45 años y miembro de la Iglesia de San Rafael de Springdale, abandonó la Iglesia Católica durante sus años de adolescencia.

"Un amigo me llevó un día a una iglesia carismática que tenía una banda. Ésta es una experiencia muy cautivadora para una persona joven. Terminé acudiendo a un



TYSON FOODS

Justo González II (derecha) aparece aquí con el director de capellanía de Tyson Foods, Alan Tyson (sentado) y Larry Petton, capellán que labora tiempo parcial en la sede de Springdale.

seminario y uniéndome a la estructura de la Iglesia Metodista Unida, dejando mis raíces con la Iglesia Católica Romana", indicó.

No obstante, mientras se encontraba en el seminario en 1995, muere la madre de González. Éste fue un suceso que motivó su regreso a la Iglesia Católica. Tras un proceso de búsqueda en el alma, González regresó a la Iglesia Católica en 1998 e ingresó en el Seminario de Cristo Rey cerca de su pueblo natal de Buffalo, New York.

Programado para graduarse en mayo de 2001, González recibió una llamada en abril que nuevamente desafió sus planes. Su padre en Tampa, Florida, estaba muy enfermo. Después de su graduación, González decidió mudarse a Tampa para cuidar de su padre. Seis meses se convirtieron en cinco años.

En septiembre de 2005, las circunstancias de González cambiaron otra vez. En ese momento, comenzó el proceso de entrevistas con Tyson Foods. Su padre murió el 17 de enero, poco tiempo antes de que González se mudara a Arkansas.

Cuando estos capellanes trabajan en las distintas ubicaciones de las diversas plantas,

están allí para caminar en las líneas de producción y ver cómo se encuentran los empleados.

"Es increíble lo que pasa cuando la gente llega a conocer y confiar en uno. Una simple conversación de '¿Cómo estás hoy?' da lugar a la expresión de muchas cosas", señaló. "La gente nos habla sobre una variedad de situaciones. En muchas maneras, es un programa de ayuda espiritual para empleados. Intervenimos durante crisis de corta duración de la gente y les orientamos. Probablemente tendremos hasta cuatro sesiones con ellos. Entonces, si determinamos que necesitan otros servicios o servicios que van más allá de las destrezas de los capellanes, consultamos los recursos comunitarios, ya sean espirituales o seculares".

El programa de capellanía ofrece beneficios tanto para el empleador como para el empleado.

"También son buenas prácticas comerciales porque un empleado bien atendido no tiene que sobrellevar una crisis enorme solo y está mejor capacitado para enfocarse mejor, ser más productivo y quedarse más tiempo con nosotros", indicó González.

José Sánchez del Río defendió la fe cuando era joven

El pasado 20 de noviembre del 2005, 13 hombres cristianos que alcanzaron la palma del martirio fueron beatificados por Su Santidad Benedicto XVI. Vivieron sin doblez sus deberes como católicos y participaron activamente en la vida de la Iglesia y de la sociedad. Defendieron la libertad y los derechos de la Iglesia durante la cruel persecución desatada en México al inicio del siglo veinte.



Nuestra Fe Católica
Padre Márquez-Muñoz

Dado el breve espacio me limitaré tan sólo a presentar unos rasgos de la vida del más joven de todos, José Sánchez del Río, nacido en Sahuayo, Michoacán el 28 de marzo de 1913. José vivió su infancia de manera sencilla y natural, como la de muchos otros niños de su edad, incluyendo lo inquieto y travieso. Al estallar la revolución cristera sus hermanos mayores, Macario y Miguel, se sumaron a las filas cristeras. José con sólo 13 años era aún muy joven para seguirlos.

La muerte del Lic. Anacleto González Flores, líder del movimiento juvenil católico, A.C.J.M., confirmó en José su deseo de dar su vida por la fe y se propuso solicitar su admisión en las filas cristeras. Emprendió el camino para entrevistarse con el Gral. Prudencio Mendoza y pedir su admisión a las filas. El General lo escuchó y le dijo que era muy joven aún. Entonces José contestó que si no tenía fuerzas suficientes para cargar el fusil, ayudaría a los soldados quitándoles las espuelas, engrasando las armas, preparando la comida, y cuidando los caballos. Viendo la firmeza de su resolución y la sinceridad en su ofrecimiento, el General lo admitió.

En un enfrentamiento que tuvieron las

tropas cristeras con las federales, casi lograron tomar prisionero al jefe cristero porque le mataron el caballo, pero José bajándose del suyo en un acto heroico se lo ofreció. El General pudo escapar, pero los federales hicieron prisionero a José. Lo llevaron maniatado hasta Cotija en medio de golpes e injurias pero José no dejó escapar ni un quejido y rezaba para fortalecer su espíritu y poder sobreponerse a las humillaciones y tormentos.

En Cotija fue reprendido y encarcelado. Ya en el calabozo a José se le vino a la mente el recuerdo de su madre y pensando que podría estar preocupada por él, pidió papel y tinta para escribirle: "Cotija, lunes 6 de febrero de 1928. Mi querida mamá: Fui hecho prisionero en combate este día. Creo en los momentos actuales voy a morir, pero nada importa, mamá. Resígnate a la voluntad de Dios, yo muero muy contento, porque muero en la raya al lado de Nuestro Señor. No te apures por mi muerte, que es lo que me mortifica; antes, diles a mis otros hermanos que sigan el ejemplo del más chico y tú haz la voluntad de

Creo en los momentos actuales voy a morir, pero nada importa, mamá. Resígnate a la voluntad de Dios, yo muero muy contento, porque muero en la raya al lado de Nuestro Señor.

— José Sánchez del Río

Dios. Ten valor y mándame la bendición juntamente con la de mi padre. Salúdame a todos por la última vez y tú recibe por último el corazón de tu hijo que tanto te quiere y verte antes de morir deseaba. José Sánchez del Río".

Al día siguiente fue trasladado a Sahuayo y puesto a disposición del diputado federal Rafael Picazo Sánchez, padrino de José, para que fuera fusilado. Se le asignó como cárcel la Parroquia de Santiago Apóstol. Picazo le presentó varias oportunidades para huir, le ofreció dinero para que se fuera al extranjero o enviarlo al Colegio Militar. José sin titubear lo rechazó todo.

Se consideró la posibilidad de liberarlo a cambio de 5,000 pesos oro. Pero José le pidió a su familia que no lo hicieran, porque él ya había ofrecido su vida a Dios.

Esa noche José contempló con gran pena el estado en que se encontraba la parroquia. Ahí se observaba todo tipo de desórdenes y libertinajes de la soldadesca, además servía de caballeriza al caballo del diputado y el presbiterio servía de corral para sus gallos de pelea. Ya entrada la noche, José logró desatarse dando muerte a los gallos y cegando al caballo de un golpe.

Al enterarse Picazo de la matanza de sus gallos se presentó en el templo y enfrentándose a José le pidió cuentas, a lo que José respondió: "La casa de Dios es para venir a orar, no para refugio de animales".

El viernes 10 de febrero, al caer la tarde, lo trasladaron a un mesón. Por la noche le cortaron la planta de los pies con un cuchillo y lo obligaron caminar a golpes hasta el cementerio. Querían hacerlo renegar de su fe a fuerza de golpes, pero no lo lograron. Sus labios sólo se abrieron para gritar "¡Viva Cristo Rey!".

Ya en el cementerio viendo su fe y fortaleza que no se quebrantaba ante el tormento, el jefe de la escolta ordenó que lo apuñalaran para evitar que se escucharan los disparos en el pueblo. A cada puñalada José gritaba con más fuerza: "¡Viva Cristo Rey!" Luego el jefe de la escolta le preguntó si quería enviarle algún mensaje a su padre, a lo que respondió: "¡Que nos veremos en el cielo! ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva Santa María de Guadalupe!"

En ese mismo momento enfurecido, él mismo sacó su pistola y le disparó en la cabeza. José cayó bañado en sangre. Trazó una cruz con su misma sangre y besándola ahogó su último grito. Su cuerpo quedó sepultado sin ataúd y sin mortaja. Sus restos se encuentran actualmente en la Parroquia de Santiago Apóstol, la que sirvió de prisión antes de su martirio.

El Padre Salvador Márquez-Muñoz escribe desde De Queen.

Arkansas Catholic

Publicado diez veces al año, en febrero, marzo, abril, mayo, junio, agosto, septiembre, octubre, noviembre y diciembre por la Diócesis Católica de Little Rock, P.O. Box 7417, Little Rock AR 72117-7417, teléfono (501) 664-0340. Fecha límite para cada edición es el 10 del mes anterior.

www.arkansas-catholic.org/espanol

Editor: La Diócesis Católica de Little Rock

Editora Asociada: Tara Little

Anuncios: Leslie Henson-Kita

Consejero: Padre Salvador Márquez-Muñoz

Editora: Malea Hargett

Producción: Emily Burgin Roberts

Circulación: Buffy Hoyt

Corrección de Pruebas: Dolores Requena

NOTICIERO

■ **REUNIÓN NACIONAL:** La Reunión Extraordinaria Nacional de Encuentros de Promoción Juvenil tuvo lugar del 30 de junio al 2 de julio en el Centro Católico San Juan en Little Rock. Además de residentes de Arkansas, más de 70 católicos de Dallas, Galveston y Houston en Texas, Los Angeles, San Diego y Oakland en California, y Phoenix, Arizona asistieron. Miembros de la delegación de Estados Unidos para el Encuentro Internacional en Medellín, Colombia, del 5 al 12 de agosto fueron anunciados.

■ **DIABETES:** "Pasos para Controlar Tu Diabetes de por Vida" fue el nombre del seminario sobre diabetes presentado el 25 de julio en la Clínica Médica Gratuita Westside en el Campamento Aldersgate en Little Rock. Jennifer Radice, dietista registrada y nutricionista consultante del Departamento de Salud y Servicios Humanos y Brenda Smith, interprete voluntaria de la clínica por mucho tiempo, hicieron la presentación. Los pacientes fueron premiados por su asistencia con bocadillos saludables y obsequios relacionados con la salud proveídos por la clínica.

Ayudar

Viene de Página 1

junio fue volver a pintar el exterior del edificio de la oficina de la iglesia.

Las labores del grupo se han reconocido y han sido un ejemplo positivo para la comunidad.

"He oído que la gente que pasa tiene comentarios favorables para ellos", señaló el Padre Mark Wood, párroco de la Iglesia del Santísimo Sacramento. "La gente está impresionada con lo que hacen".

Aunque el grupo se estableció hace menos de un año, muchos de sus miembros han participado en las funciones de la parroquia por un tiempo.

"La mayoría de ellos han estado activos en la iglesia durante años. Han prestado servicio dentro de la iglesia y ayudado durante la Misa en español", señaló la Hermana Elaine. "Querrían hacer esto para dar una contribución a la iglesia y la comunidad".

"Simplemente deseaban ayudar al prójimo y por ello pidieron permiso para comenzar el grupo", agregó.

Mientras que el debate de la inmigración empapaba a la nación, el grupo también brindó otro ejemplo positivo de los hispanos contribuyendo a sus comunidades.

"Mi experiencia ha sido que cuando se juntan dos personas que hablan distintos idiomas y tienen culturas diferentes, pueden

surgir malentendidos", señaló el Padre Wood. "Esto se debe generalmente a la falta de contacto que tienen entre sí las personas.

"Creo que una vez que la gente los vea dispuestos a ayudar y prestarse como voluntarios, se disiparán todos los estereotipos negativos".

Cabe notar que ayudar es el objetivo mayor de este grupo.

"Queremos laborar para Nuestro Señor", señaló Flores. "Queremos ayudar a la gente".

Proteger a los niños y jóvenes

La Diócesis Católica de Little Rock está comprometida a proteger a los niños y jóvenes. Si usted está enterado de algún abuso o ha sido abusado por clérigos, voluntarios o funcionarios de la Iglesia, por favor llame a la Diócesis de Little Rock al (501) 664-0340 y a la Línea de Ayuda del Estado de Arkansas para Crímenes contra Niños al (800) 482-5964.

Para asistencia pastoral, por favor contacte a la Coordinadora de Asistencia para Víctimas de la Diócesis de Little Rock, Carol Siemon, Ph.D., al (501) 664-0340, Ext. 416.

ESTE BOLETÍN ES TRAÍDO A USTED A TRAVÉS DE LA GENEROSIDAD DE ESTOS PATROCINADORES.



Sirviendo a la Comunidad Hispana de Arkansas...
 En Carroll Mortgage encontrará los mejores programas para la compra de su casa. Ofrecemos el mejor servicio completamente en Español.
 Ahora ofrecemos el nuevo programa de ITIN.
 Llámenos para más información.

Olga Mathis
 Le ayudará en español
 al 501-954-9096 • 1-888-954-9096
 o en olga@tcmgi.com

9101 N. RODNEY PARHAM, SUITE 1
 LITTLE ROCK, ARKANSAS
 501-228-9797 • 888-228-9797
 www.tcmgi.com

CMG THE CARROLL MORTGAGE GROUP, INC.

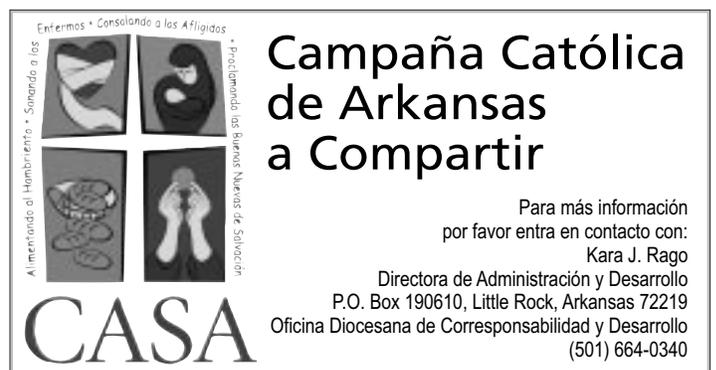


CGW GUNTER, WITHERSPOON & GALCHUS, P.C.
 500 President Clinton Ave Suite 200
 Little Rock, AR 72201

Abogadas de Inmigración
 Donna Galchus
 Missy Duke
 Danna Young

• Visas temporales de trabajo
 • Residencia en base a familia o trabajo

(501)371-9999
 www.cgwg.com



Enfermos • Consolando a los Aflijidos
 Alimentando al Hambriento • Siguendo a los
 Participando los Buenos Niños de Salvación

Campaña Católica de Arkansas a Compartir

Para más información por favor entra en contacto con:
 Kara J. Rago
 Directora de Administración y Desarrollo
 P.O. Box 190610, Little Rock, Arkansas 72219
 Oficina Diocesana de Corresponsabilidad y Desarrollo
 (501) 664-0340

CASA